

La creacion.

In principio creavit Deus.

Senor, vuelve a crear. El negro caos
Seputte en su fondo seno la grandera
De tus obras gigantes;

Ferza activa la nada su cabera,
Y tu viviente espirita, con alas
De furiente aquilon, del caos sombrero
De nuevo arranque las hermosas galas
Que escondia su seno tenebroso.

Vuelve a crear, Señor, ese es mi anhelo;
Vuelve a crear, y mundare' a ventrada
De nuevos mundos el gigante vuelo
Por nuevos mares de azul jansas surcados.
Vuelve a estender tu mano poderosa
Sobre la nada fria;

Vuelve a crear Señor, la noche umbrrosa,
Embalsada, glacial y misteriosa;
Forma a venir con luz el claro dia.

Yo cantare' las obras de tu mano,
Yo regiré tu vuelo en el vacio,
Una sonaja torciendo.

Te anuncia el aquilon, ora rodando



Por el cóncavo azul tenebre estallante,
 Tu poder etéreo venga anunciando.

Crece Señor, y a' tu vital aliento
 La nada se estremecerá; en tu pupila
 Beba mi luz un nuevo sol ardiente,
 Y la gigante creación que oscila
 Con justos movimientos

De tu dedo creador siempre pendiente,

Mira avibrada como el genio mio,
 Vividosas herir vírgenes mareas,
 Y nuevos mundos surcan nuevos cañis.

Crece Señor, y en mi temblor a maris,

Don las ruidas, de oro

Que el peno tarcan del hiriente Oceanus;

Da' a' mi temblor aliento balbuciente

La fuerza de tu voz; a' mi mirada,

El relámpago ardiente de tus ojos,

Y un nuevo mundo surcará esplendente

La luminosa esfera, y coronada,

Levan del alma cielo

Con arbores gigantesco, centelleantes,

Y volcaron sus ondas clamorosas

Al mar, nuevos torreses exprumantes,

Y de encendido sol la cibelena

Estendese tuciente por la esfera.

Oh inmensa creacion; ruego asombroso
 De ese Dios etanal en cuya mano
 Se adormecen los mares.
 Abre al poeta tu invisible arcaus,
 Presta genio y calor a sus cantares.
 Todo es secreto en ti; nadie adivina
 Si la rinda a los mundos señalada
 es la brillante chispa que fulminia
 La centella arrojada
 En el vacío inmenso y tenebroso.
 Un secreto es la ley que el mundo rige,
 Un secreto el poder que el mar enfrena,
 Y del torrente undoso
 Vuelca turbias las ondas en la arena.

Creo tener, o al trovador que canta
 Muéstrale tu poder. La ignea pupila
 De un nuevo sol empuende; muevas alas
 Daticiendo el aguilon que el mar arota
 Guie la tempestad; vírgenes galas
 Orteate el orbe que a tus pies oscila;
 Dórcas furivos los vivientes mares
 Desfloze y estremezca.
 Flingue en el nido in encendida lava
 Al reipe flameador, y el monte crezca
 Del terremoto al hurgetu furiente;

4
Fuermentes aires de hervorosa lava
Los ven del volcan la burosa frente,
Abrache con un rol su rejia mientis
La maga aurora del arada oriente,
Y como polvo que tu pie levanta
Pueden mil mundos en la ignota lunella
Que dejó en el arca tu rejia y planta.

Si vos, elevate aurbela
Sea en tus obras tu poder gigante,
Y el secreto admiran de esas regiones
Do mujer las tormentas, do estallante
Rebala el trueno entre profundes rones.
Dame poder, tenos, y el Oceano
Ensondará sus ondas, atronadas,
Y hundirán las naves en pienra
Y hervorosa sus rones, oleada,
Mis plantas haureran, y en el vacío
Nuevos mundos rodando fulgurantes,
Nuevo escabel a tu poder formando,
Engarzarán tu cielo con diamantes.

Yo haré despierte la dormida nada
Yo al denso caos prestaré mi vida
Y el cimiento abriré de mi morada
En la anchurosa esfera
Que otros mundos flotan un tiempo vivos,
Yo crearé, y en la region sombrada
Señalaré los lindes de otros cielos,

2

Las sendas de otros mundos,
Y en invisible noche tenebrosa
Empezaron mi ser, cuando flotantes
A mis pies jácen con callado vuelo
Entre nubes mil mundos fulgurantes.

De rosa y oro purpurino llanto
Danzaba el caos que adormeció la nada;
Con sin desasosurados ojos sul ardiente
Lloviznaba mi sien lagrima helada
De mis ojos avulsos, esplendente
Colgaba de mi dedo en la ancha espada,
Y a mi voluntad un lazo de colores
Pendera en el azul, tras la tormenta
Que con mujer sonoro,
Nobro a' los valles en tapiz de flores,
Y a la vega feaar el manto de oro.

Darte las alas aqnilon sonoro,
Y cambi mi poder, ya a nueva vida
Despente el caos, y en la azul espada
Nacieron gigantes en un mar de oro
Vivientes mundos; la creacion us era
Y a mi voz fue; pendiente de mi dedo
Flamea un nuevo sol; viviente ocean
Muge a mis pies con espumante furia.
Mi vital es de luz, y mi corona
De milloves de soles y de estrellas,
Viviente el mar sus cantos me cantona;

Mil mundos son mis pupilas;
 A mi oriente al occidente,
 Prebroama el mar con un furor que espanta;
 El rayo me obedece;
 La tempestad me canta,
 Si con mi mano la creación golpeo,
 El orbe se estremeca,
 Y a mi voz y poder todo perece.

Dehate creación: el santo viento
 De mundos abata el viento grandera
 Contempla abortos desde el vano cielo;
 Ya un ángulo el trovador o canta;
 Solo admiraros pretendió en ambulo.
 Ya los secretos de la eterna mano
 El vate convino; Titan gigante
 Que en la espalda mantiene el oceano,
 Cantado ha su poder, y sus tormentas
 Al bramam con estrépito delante;
 Sus secretos cantaron y quirones
 Al fulgor de sus rayos llameadores,

Oh inmensa creación! Quien comprendiera
 El gigante poder que te dizije,
 Y la ley eternal que allá en la esfera
 Mantiene el sol, y al oceano lleno
 De magestad y furia renovante
 Hace mover el aereos freus!
 Aquilones rapido, y el vordulante
 Subloro manto que el arbol cubre,
 De garraad rapido;

La ondosa llama del irba, murgiente,
 Pinta claral con gratidos, reflejos,
 Murdisono torcente,
 Con turbias aguas, la pradana inunde
 La misa, talando y las listadas, flores,
 Tomadora la fuente
 Que murmura entre juncos y espendanas,
 Miegue el vergel flabido,
 Vale nieve la riva de las montañas,
 Avocines el vol al Occidente
 Do su gara tendió la noche fría,
 Cierne la flor el brabe perfume de
 De con mil expagos no viveas alas,
 El cepinillo orado,
 Con un dimbre glacial la noche nubria
 Del vabe envuelva las vivientes galas,
 Mientras la luna plateando el cielo,
 Berde do nace la dorada aurora,
 Fijada Occidente el orisante milis.

Ya tan recetos, creacion inmensa
 Elvate conveio. El seyo viviente
 Ha sido encajando,
 Lo tempestante mas, invisible y densa,
 Pudo segura ofrese al levo orado.
 Traro' mi dedo a la temblante luna
 Le marche siempre ignoto;
 Del mundo volador canté la ~~cuna~~ ^{cuna}
 Y ala quison canté que alvian avista.

8
Valles floridos, empinados montes
Vientras galas vestid; es tanta elvate
Que del terror ante la inmensa gloria,
Y en la luz de sus claros miradores,
Insordice la voz y el alma abate.

Vuela creación, y en mi gigante canto
Contemplarás tu historia.

Vuela, y elvate clarivisión en tanto,
Sus travesas abresca de el ha se vertente,
Vradando en mares de inicente gloria,
Avril alfombra do en pie se arienta.
